

EL ARTE EN ESPAÑA



CATEDRAL DE BURGOS

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICION THOMAS

*Bajo el patronato de la Comisaría Regia del
Turismo y Cultura Artística*

N.º 1

EL ARTE EN ESPAÑA

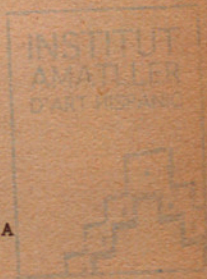
BAJO EL PATRONATO DE LA COMISARÍA REGIA
DEL TURISMO Y CULTURA ARTÍSTICA

LA CATEDRAL DE BURGOS

Cuarenta y ocho ilustraciones con texto de
Vicente Lampérez y Romea
Profesor de la Escuela Superior de Arquitectura
de Madrid

J. THOMAS B.

C. MALLORCA, 291 - BARCELONA



RESERVADOS LOS DERECHOS DE
PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA



LA CATEDRAL DE BURGOS

ES el monumento de la Caput Castellæ una de las más insignes hechuras de aquel magnífico arte gótico, que, tras muchos tanteos y vacilaciones, logró en el siglo XIII crear un estilo que es la síntesis y compendio del espiritualismo cristiano y al par, una de las creaciones más sublimes del ingenio humano. Y el monumento burgalés es algo más; porque allí vertieron los artistas de todas las épocas el caudal de sus entusiasmos y de su inspiración, haciéndolo museo de todas las artes.

Poseía Alfonso VI unos palacios en Burgos, y al refundir todas las diócesis castellanas, los cedió para levantar una catedral, obra llevada a efecto entre 1075 y 1096. En esta vieja iglesia románica celebró sus bodas Fernando el Santo con D.^a Beatriz de Suabia, bendecidas por el Obispo D. Mauricio. Acompañó éste en su venida a la Princesa alemana, yendo a buscarla desde Burgos; y sin duda las impresiones recibidas en este viaje, incitaron al Prelado a elevar otra nueva Catedral, amplia y magnífica. El 20 de Junio de 1221 el Rey y el Obispo colocaban la primera piedra del templo: en 1230 ya se celebraba culto en ella (sin que esto signifique la conclusión total, sino sólo la de la cabecera), y acaso mediaba el siglo XIII cuando se cerraban las bóvedas de la nave mayor. La conclusión total alcanzó los días del XVI.

Quien fuera el maestro autor del monumento, es cosa no averiguada. El primero cuyo nombre figura en los archivos, es un *maestro Enrique*, muerto en 1277, y que debía ser insigne, por cuanto dirigió también la Catedral de León. Por cálculos de fechas se hace poco probable, aunque no imposible, que fuese quien comenzó la de Burgos. Después, se conocen los nombres de Juan Pérez, en el siglo

xiii, Pedro Sanchez y Juan Sanchez de Molina, en el xiv; Martín Fernandez, Hans (Juan) de Colonia, Simón de Colonia, en el xv, y Francisco de Colonia y Juan de Vallejo, en el xvi.

La Catedral de Burgos, considerada en su constitución primitiva y originaria, pertenece al estilo ojival o gótico en la época de mayor pureza y apogeo. Está emplazada en la ladera de un cerro, por lo cual, el nivel de la parte del Norte es mucho más elevado que el de las del Sur y Oeste. Tiene tres fachadas; la principal (Oeste), se compone de una zona baja en tres puertas, insignificantes hoy por una bárbara modificación del siglo xviii; un gran cuerpo ocupado por una *rosa* y coronado por calada galería con estatuas entre las dos torres, terminadas por las célebres flechas o agujas. Las fachadas laterales, más sencillas, tienen hermosas puertas cuajadas de imaginería, y se coronan con sendas galerías con estatuas. La fachada del Norte se llama de la Coronería; la del Sur, del Sarmental. En un brazo del crucero se abre otra puerta, obra del maestro Francisco de Colonia, de estilo «Renacimiento», llamada de la Pellejería.

La disposición de la Catedral es la característica de las grandes iglesias monásticas y episcopales del siglo xii: forma de cruz latina, con tres naves en el *brazo mayor*, una sola en el del *crucero*, una capilla en cada brazo de esta (1); *capilla mayor*, formando la *cabeza*, rodeada de una nave (*la girola*), en la que se abren nueve capillas (2). Completaban este conjunto un claustro, a la derecha del brazo mayor, o de los pies, del que sólo se conserva una parte, muy alterada (hoy capilla del Sto. Cristo y vestuario de canónigos). Las naves se componen de grandes pilares y bóvedas de *crucería* (o sea con nervios), características de la arquitectura ojival. En todo el perímetro se desarrolla, sobre la nave baja, una galería (el triforio) y sobre ella hay altas ventanas con muy sencillas tracerías de piedra. Las bajas fueron muy estrechas, como se ve en la única que llegó a nosotros, en el lado de la Epístola.

Para sostener el equilibrio de toda la construcción hay al exterior enormes arcos (llamados *arbotantes*) que se apoyan en contrafuertes muy salientes, formado ese conjunto que da el sello propio a la arquitectura ojival.

Resumiendo estas observaciones, puede decirse que la Catedral está inspirada en los ejemplares más sólidos y primitivos del gótico francés, *huyendo de los atrevimientos a que más tarde se lanzaron los maestros*. Dentro de aquel tipo, es la de Burgos una obra original y sugestiva, apartada en muchos de sus elementos del patrón

(1) Sólo existe la del lado del Evangelio.

(2) De las primitivas, sólo se conservan dos.

consagrado y general del estilo del siglo xiii allende el Pirineo (Amiens, Reims, Bourges, etc., etc.).

Comenzaba el siglo xiv. Por causas no sabidas, se acordó la construcción de otro claustro cercano a la cabecera de la Catedral, ocupando una posición inusitada. Aprovechóse el desnivelado emplazamiento del templo para hacerlo de dos pisos. Grandes ventanales con petrea tracería dan luz a los ámbitos interiores; calado antepecho termina airoosamente el conjunto. En el interior del claustro alto hay numerosos arcos ornamentados con soberbia y variadísima flora. En los muros, grandes estatuas se yerguen sobre repisas; entre ellas, nótase la de un rey ofreciendo el anillo nupcial a una princesa. La tradición quiere que sean Fernando el Santo y Beatriz de Suabia; la crítica se inclina a creer en las efigies de Alfonso X y doña Violante.

Entrase en el claustro desde la Catedral, por magnífica puerta en cuyas jambas se representan la Anunciación y dos Patriarcas; en el tímpano, el Bautismo de Cristo. Las hojas del siglo xv son magníficos ejemplares de talla en madera. No sin razón escribió el insigne Edmundo d'Amicis que esta puerta era, con iguales títulos que la del Baptisterio de Florencia, digna de dar entrada al paraíso.

Al mismo siglo xiv pertenecen dos grandes capillas que en el clautro se abren. La mayor, llamada de Sta. Catalina, se construyó entre 1316 y 1354 para Sala Capitular, y es un altísimo compartimento, con bóveda estrellada. Los soportes de los pilares que están adosados a los muros, tienen curiosas escenas representativas de cacerías, homenajes de reyes moros a otro cristiano, y amores o escenas simbólicas. Es grande la minuciosidad en la reproducción de trajes y armas, por lo que aumenta su valor histórico e indumentario. Desde el siglo xviii la capilla sirvió de sacristía, para lo cual se hizo la notable cajonería churrigueresa que hoy ostenta; labor de un Fr. P. Martínez, monje de Cerdeña.

La capilla contigua, llamada del Corpus Christi, es contemporánea de la anterior, aunque por sus caracteres parece más antigua (3).

Es también del siglo xiv la conversión del claustro viejo en capillas y dependencias, ya conservando su constitución primitiva, como en la hov del Sto. Cristo y el vestuario, de canónigos, ya ha-

(3) *En uno de sus muros está colgado el famoso Cofre del Cid, del que la tradición cuenta que fué dado a los judíos en garantía de un préstamo, asegurando que contenía oro. Es un arca del siglo XIII, de madera con herrajes, y sirvió para guardar los más preciosos documentos del Archivo del Cabildo.*

ciendo en su recinto obra nueva, como la de los Rojas, hoy de San Juan de Sahagún.

En el siglo xv la arquitectura gótica, camino de la decadencia, adquirió la fastuosidad que le ha valido el nombre de *estilo florido*. Uno de sus introductores en Castilla fué el maestro Hans de Colonia, traído a España por el obispo D. Alonso de Cartagena, a su vuelta de Basilea, en cuyo Concilio representó a Castilla (1431). Su primera obra fué la capilla de su protector, contigua a la Puerta del Sarmen-tal, sencilla todavía de arquitectura y de ornato. En ella se luce el magnífico sepulcro del Obispo.

En 1442 recibió Hans de Colonia el encargo de terminar las to-rres, inconclusas hasta entonces. Su obra, bien marcada por el cam-bio de estilo, consistió en cerrar el último cuerpo de ventanas, hacer las plataformas y remates y elevar las celebérrimas flechas o agu-jas. ¿Quién no ha admirado aquellas esbeltísimas y ligeras pirámi-des, caladas como encaje? En esta obra hay que unir al nombre del maestro, el de los dos prelados por cuyos cuidados se hizo, D. Alon-so de Cartagena que la inició y D. Luis de Acuña que la remató.

Después, la Catedral de Burgos se transforma y altera, enrique-ciéndose, en pugilato de suntuosidad y magnificencia de próceres y prelados, con capillas, retablos, sepulcros, rejas, relieves y tallas.

Fué D. Luis de Acuña el fundador de la capilla de la Concepción situada en el lado izquierdo de la nave, construida entre 1477 y 1488 probablemente por Hans de Colonia, aunque no concluida por él.

Simón de Colonia, hijo de Hans, demolió la antigua capilla del fondo de la girola para hacer la suntuosísima hoy existente, llamada del *Condestable*, por serlo de Castilla su fundador. Comenzóse des-pués de 1482 y terminábase diez años más tarde: tiene planta octo-gonal con galería alta y cuerpo de luces elevadísimo, que cierra calada: sistema que luego fué muy seguido en otras capillas de la Catedral y de la región. La belleza en las esculturas que decoran la portada y los pilares interiormente, y las fachadas exteriores, ava-loran esta capilla, una de las más hermosas de España. La sacristía, algo posterior, nos trae a los días del «Renacimiento», en el siglo xvi.

A esta centuria pertenecen otras famosas obras de la Catedral: la más importante, es la linterna del crucero. Es casi seguro que no la hubo hasta que D. Luis de Acuña levantó una torre que se cons-truía en 1502, según noticias de un viajero de esta fecha, por la cual se deduce que sería por trazas de Simón de Colonia y de su rica arquitectura característica. El 4 de Marzo de 1539 se derrumbó, con los pilares que la sostenían. Un año después, tan solo, comenzaba la

elevación de otros nuevos y de una nueva linterna; en 1567 estaba construida. El autor, Juan de Vallejo, merece justo renombre. Su obra pertenece al estilo llamado *plateresco*, aunque solo sea en los detalles, pues la composición general, es gótica, imitada acaso de la desgraciada obra anterior. La bóveda, totalmente calada, es sorprendente y admirable por todos conceptos.

Son también del siglo *xvi* las capillas de la Consolación, o de Lerma, fundada en 1530, y las de Santiago y San Juan Bautista, construidas en 1524 1534, las tres de estilo gótico con grandes concesiones al Renacimiento.

Obras de importancia artística, complementarias de las arquitectónicas, son estas tres: la escalera interior, el coro, el trasaltar. Una bellísima escalera salva en el brazo izquierdo del crucero la diferencia de nivel entre la calle alta y el pavimento de la iglesia. Es de las llamadas «imperiales», de estilo del Renacimiento y fué labrada en 1519 por Diego de Silvo: el antepecho de hierro forjado y repujado es del maestro francés Hilario. El coro, instalado en el centro de la nave en 1552, contiene una sillería tallada con escenas de la vida de Jesús, santos y variadísima ornamentación. Fué labrada por el famoso Felipe Viguerny, «El Borgoñón» (4). Del mismo son los relieves hechos en 1498, para cerrar el trasaltar, por el lado de la girola. Representan escenas de la Pasión de Jesús, y son una de las primeras manifestaciones en nuestro país del estilo «Renacimiento».

Con estas obras, y muerto el siglo *xvi*, se cierra el ciclo de las verdaderamente importantes y artísticas de la Catedral de Burgos. No dejaron en los *xvii* y *xviii* de ejecutarse algunas (capillas de la Anunciación, de San Enrique, Sacristía nueva, trascoro), mas para lamentadas que para admiradas. Y, por fin, sirve de clausura a la historia del templo Buralés, la capilla de Sta. Tecla, estupenda máquina churruiguesca, donde todo es grande: el espacio, el yeso empleado y la imaginación diaparitada.

• •

Capítulo especialísimo exigen en toda reseña de la Catedral de Burgos, las obras de arte escultóricas, de talla, pintura y forja, que la pueblan y magnifican.

Figuran en primera línea los sepulcros, en serie numerosa y espléndida, desde el modesto y casi olvidado del Infante D. Juan,

(4) La parte del testero fué añadida en el siglo *XVII*, para cerrar aquella parte, que estuvo abierta hasta entonces.

hijo del Rey Sabio, hasta el bronceo del obispo Peralta. No es sino señalar los más notables y suntuosos la mención, entre los góticos, del túmulo de D. Alfonso de Cartagena, con estupenda estatua yacente, y los arcos sepulcrales de Villegas y de Fuente-Pelayo, en el estilo más florido y fastuoso; y entre los del «Renacimiento», los túmulos de Acuña, fina obra de Diego de Silvo; el de Lerma, robusta y enérgica, del Borgoñón, en sus capillas respectivas; las suntuosas efigies de D. Pedro Hernandez de Velasco y D.^a Maria de Mendoza, que esperan el sepulcro donde han de figurar; y los arcos sepulcrales de D. Diego de Santander, en el claustro, y del Abad de San Quirce, D. Juan Ortega, en la capilla de Santiago, aparatoso y teatral. Y allá en el centro del coro, como presidiendo a aquella serie de personajes a cuyas cenizas preparó tan soberbio panteón, osténtase la hoy mutilada, y en otro tiempo brillantísima estatua del obispo D. Mauricio, ejemplar notable de la escultura de cobre esmaltado, sobre un *alma* de madera, singularísimo en nuestra riqueza artística de los siglos XIII o XIV.

No es menos copiosa e importante la serie de retablos. El *mayor* es obra estimadísima del «Renacimiento», aunque en un estilo algo abultado y pomposo, conforme con la fecha (1562-1580) en que se hizo. Escenas religiosas de alta talla, asoman en una composición de Ordenes arquitectónicos. El dorado y estofado, hecho en 1593, hoy patinado por el tiempo, dan grande encanto al conjunto. Los autores fueron Rodrigo y Martín del Haya.

La capilla del Condestable tiene tres retablos. Uno, el del lado de la Epístola, es obra maestra de estilo gótico, del que es la arquitectura de los nichos, coronado con un enorme doselete que cobija policromadas estatuas, de grandísimo valor artístico. Otro, el central, es del «Renacimiento» con una sola escena, la Presentación, en figuras vigorosas y movidas. El tercero, lateral, es de igual estilo, aunque menos importante. Se ignoran los nombres de los autores aunque no faltan atribuciones.

En el enorme retablo de la capilla de Sta. Ana, de estilo gótico florido y afiligranado, se desarrolla la genealogía de la Virgen, en el místico árbol de Jessé. A lo que parece, es obra del Español Diego de la Cruz; su carácter germánico, acusa la inspiración de un artista extranjero, acaso Simón de Colonia.

Enorme y retorcido es el retablo churrigueresco de Sta. Tecla, no exento de relativo mérito; como lo tiene, en análogo grado, el de Santiago, de la degeneración española del estilo «Luis XV».

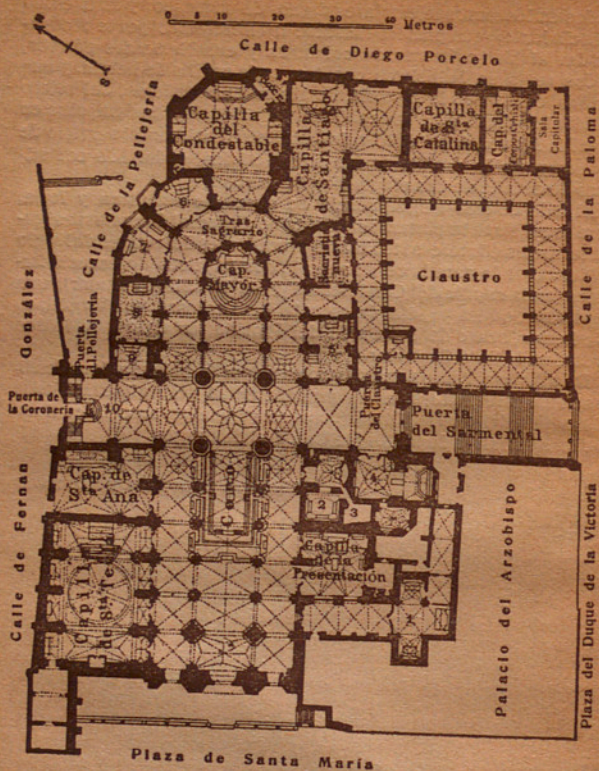
Las obras de forja de la Catedral de Burgos comprenden, en el estilo gótico, una interesante reja de la capilla de Sta. Ana, obrada a martillo; los hacheros o soportes de luces, de un tipo singular, co-

locados en los muros, ejemplares dignos de un museo; y en el estilo «Renacimiento», que pudiera llamarse *arquitectónico* por la tendencia a dar al hierro formas de columnas y entablamentos pétreos, hay dos rejas de bellísimos copetes, en la capilla de Lerma, y una soberbia, célebre en la historia de las artes españolas, del rejero Cristóbal Andino: la de la capilla del Condestable, insigne obra en la cual la forja y el repujado más hábiles se pusieron al servicio de una composición arquitectónica pseudo-clásica, endulzada con primores de detalle de una elegancia sin igual.

Al lado de esta magnificencia de obras de escultura y forja, pobre lugar tiene la pintura en la insigne Catedral burgalesa: algunas hermosas e interesantes tablas procedentes del retablo del siglo xv (desmontado para hacer el actual), dos trípticos de escuela flamenca (en la capilla del Condestable y en la sala Capitular), una Magdalena, en esa capilla, de escuela Leonardesca; una Virgen, en la de Lerma, acaso de Sebastián del Piombo; un Cristo, de Mateo Cerezo, en la Sala Capitular.

De alhajas y ropas sagradas no es menor la pobreza. Las desdichas de nuestra historia en la primera mitad del siglo xix, dieron mala cuenta del tesoro. Olvidemos estas tristezas ante la contemplación admirativa de la insigne Catedral de Burgos.

VICENTE LAMPÉREZ Y ROMEA.



1. Capilla del Santísimo Cristo.
2. » de San Juan de Sahagún.
3. Relicario.
4. Capilla de la Visitación.
5. » de San Enrique.
6. Capilla de San Gregorio.
7. » de la Asunción.
8. » de la Natividad.
9. » de San Nicolás.
10. Escalera dorada.



LA CATHÉDRALE DE BURGOS

*Traduit par M. Pierre Paris,
Directeur de l'Ecole de Hautes Etudes Hispaniques.*

C E monument de la Capitale de la Castille est une des plus insignes créations de ce magnifique art gothique qui, à travers beaucoup d'hésitations et de vacillations, arriva au treizième siècle à créer un style qui est la synthèse et le résumé du spiritualisme chrétien, et à la fois une des conceptions les plus sublimes de l'esprit humain. Et l'édifice de Burgos est quelque chose de plus parce que les artistes de toutes les époques versèrent là le trésor de leurs enthousiasmes et de leur inspiration, et en firent un musée de tous les arts.

Alphonse VI possédait plusieurs palais à Burgos, et, lorsqu'il remania tous les diocèses castillans, il aliéna ces palais pour élever une Cathédrale, œuvre qui fut exécutée entre 1075 et 1096. Dans cette vieille église romane Fernand le Saint célébra son mariage avec Béatrix de Souabe et le fit bénir par l'évêque Maurice. Celui-ci partit de Burgos pour aller chercher la princesse allemande et l'accompagner à son arrivée, et sans doute les impressions qu'il reçut au cours de son voyage incitèrent le prélat à construire une nouvelle cathédrale, ample et magnifique. Le 20 juin 1221 le Roi et l'Evêque posèrent la première pierre du temple; dès 1230 on y célébrait le culte (cela ne prouve pas l'achèvement de l'œuvre entière, mais seulement du chevet), et probablement le treizième siècle était en son milieu lorsque se posèrent les clefs de voûte de la grande nef. La conclusion totale traîna jusqu'au seizième siècle.

Quel fut l'architecte du monument, la chose reste douteuse. Le

premier dont le nom figure dans les Archives est un *maître Henri*, mort en 1277, et qui devait être renommé, puisqu'il dirigea aussi la construction de la Cathédrale de Léon. En étudiant les dates on trouve peu probable, sinon impossible, qu'il ait commencé celle de Burgos. Ensuite on connaît les noms de Juan Pérez, au treizième siècle, de Pedro Sanchez et Juan Sanchez de Molina, au quatorzième, Martin Fernandez, Hans (Jean) de Cologne, Simon de Cologne, au quinzième; Francisco et Juan de Vallejo, au seizième.

La Cathédrale de Burgos, considérée dans sa constitution primitive et originale, appartient au style ogival ou gothique à l'époque de sa plus grande pureté, à son apogée. Elle est située au flanc d'une colline, par suite de quoi le niveau de la partie nord est beaucoup plus élevé que celui des parties du Sud et de l'Ouest. Elle a trois façades: la principale (Ouest), se compose d'une zone basse où s'ouvrent trois portes, sans intérêt aujourd'hui par suite d'une barbare modification qui date du dix-huitième siècle; un grand mur de face occupé par une *rose*, et couronné d'une galerie à jour, ornée de statues, qui va d'une tour à l'autre; ces tours sont terminées par les célèbres flèches ou aiguilles. Les façades latérales, plus simples, ont de belles portes toutes brodées d'images, et se couronnent d'étroites galeries avec statues. La façade du Nord s'appelle la *Coronería*, celle du Sud, *façade du Sarmental*. Dans un bras du transept s'ouvre une autre porte, œuvre du maître François de Cologne, de style Renaissance, nommée Porte de la *Pellejería* (de la mégisserie).

Le plan de la Cathédrale est le plan caractéristique des grandes églises monastiques et épiscopales du treizième siècle, en forme de croix latine, à trois nefs dans le grand bras, à une seule dans le transept, avec une chapelle dans chaque bras (1), à savoir: Grande Chapelle (*capilla mayor*), formant le chevet, entourée d'un bas-côté (la *Girola*) sur lequel ouvrent neuf chapelles secondaires (2). Cet ensemble était complété par un cloître, à droite du bras principal, ou des pieds, et dont il ne subsiste qu'une partie, très mutilée (aujourd'hui *Chapelle du très Saint Christ*, et vestiaire des chanoines). Les nefs se composent de grands piliers et de voûtes à croisées d'arêtes (c'est-à-dire à nervures) caractéristiques de l'architecture ogivale. Sur tout le périmètre se déroule, au dessus de la nef basse, une galerie (le triforium), et au dessus même de cette galerie sont percées de hautes fenêtres, avec de très légers meneaux de pierre. Les fenêtres du bas étaient très-étroites, comme on en juge par la seule qui soit parvenue jusqu'à nous, sur le côté de l'Épître.

(1) Il n'existe plus que celle du côté de l'Évangile.

(2) Des primitives, il n'en reste que deux.

Pour maintenir l'équilibre de toute la construction, il y a à l'extérieur d'énormes arcs, appelés arcs-boutants, qui s'appuient aux murs en contreforts très saillants, formant cet ensemble qui est comme le sceau de l'architecture ogivale.

Pour résumer ces observations, on peut dire que la Cathédrale est inspirée des modèles les plus solides et primitifs du gothique français, *se gardant bien des témérités où plus tard se lancèrent les architectes*. Parmi celles de ce type, celle de Burgos est une œuvre originale et suggestive, qui s'écarte en beaucoup de ses éléments du patron consacré et général du style propre au treizième siècle de l'autre côté des Pyrénées, (Amiens, Reims, Bourges, etc.).

Vint le quatorzième siècle. Pour des causes ignorées, on décida la construction d'un autre cloître contre le chevet de la Cathédrale, à une place inusitée. On profita des différences de niveau de l'emplacement de l'Eglise pour lui donner deux étages. De grandes baies à meneaux de pierre donnent la lumière aux promenoirs intérieurs; un parapet ajouré complète gracieusement l'ensemble. A l'intérieur du cloître d'en haut se trouvent de nombreux arcs agrémentés d'une magnifique flore très variée. Contre les murs de grandes statues se dressent sur des consoles: parmi elles on remarque un roi offrant l'anneau nuptial à une princesse. La tradition veut que ce soient Fernand le Saint et Béatrix de Souabe; la critique incline à y reconnaître les effigies d'Alphonse X et de Dña. Violante.

On entre dans le cloître depuis la Cathédrale, par une magnifique porte sur les montants de laquelle sont représentés l'Annonciation et deux Patriarches; dans le tympan, le Baptême du Christ. Les battants, du quinzième siècle, sont de superbes modèles de sculptures sur bois. L'illustre Edmundo de Amicis a écrit, non sans raison, que cette porte serait aussi digne que celle du Baptistère de Florence de donner entrée au Paradis.

Au même quatorzième siècle appartiennent deux grandes chapelles qui ouvrent sur le cloître. La plus vaste, celle de *Sainte Catherine*, fut construite entre 1316 et 1354 pour servir de Salle Capitulaire; c'est une très ancienne salle avec voûte en étoile. Les supports des piliers qui sont adossés aux murs sont décorés de curieuses scènes de chasses, d'hommages de Rois maures à un Roi chrétien, d'amours ou de scènes symboliques. On y remarque une grande minutie dans la reproduction des vêtements et des armes, ce qui en augmente la valeur historique et documentaire. Depuis le dix-huitième siècle, la chapelle a servi de Sacristie, et c'est pour cela que se firent les belles armoires churrigueresques que l'on admire aujourd'hui: c'est l'œuvre d'un Frère P. Martinez, moine de Cerdeña.

La chapelle contigüe, appelée du *Corpus Christi*, est contempo-

raïne de la précédente, bien que le style en paraisse plus antique (3).

La transformation du vieux cloître en chapelles et dépendances remonte aussi au quatorzième siècle, telle conservant sa disposition primitive comme celle qui est aujourd'hui la Chapelle du *très Saint Christ* et le *Vestiaire*, telle modifiée dans son enceinte, comme celle de *las Rojas*, aujourd'hui de *Saint-Jean de Sahagun*.

Au quinzième siècle l'architecture gothique, sur la pente de la décadence, acquit la somptuosité qui lui valut le nom de *style fleuri*. Un de ses introducteurs en Castille fut le maître Hans de Cologne, amené en Espagne par l'évêque D. Alonso de Carthagène, à son retour de Bâle, où il représenta la Castille au Concile (1431). Sa première œuvre fut la Chapelle de son protecteur, contiguë à la Porte du Sarmental, encore assez simple d'architecture et d'ornementation. On y voit le magnifique sépulcre de l'Evêque.

En 1442 Hans de Cologne fut chargé de terminer les tours, inachevées jusque là. Son œuvre, bien marquée par le changement de style, consista à boucher le dernier étage de fenêtres, faire les plateformes et couronnements, et élever les très célèbres flèches ou aiguilles. Qui n'a pas admiré ces pyramides toutes sveltes et légères, jourées comme de la dentelle? Dans cette œuvre, il faut unir au nom de l'architecte, celui des deux prélats par les soins de qui elle s'éleva, D. Alonso de Carthagène qui la commença et D. Luis de Acuña, qui l'acheva.

Désormais la Cathédrale de Burgos va se transformer et s'altérer, tout en s'enrichissant, les seigneurs et les prélats luttant de faste et de magnificence, de chapelles, rétables, tombeaux, grilles, bas-reliefs et statues.

D. Luis de Acuña fut le fondateur de la *Chapelle de la Conception*, située sur le côté gauche de la nef, construite entre 1477 et 1488 probablement par Hans de Cologne, mais non terminée par lui.

Simon de Cologne, fils de Hans, démolit l'antique chapelle du fond du chevet pour construire celle, très somptueuse, qui existe aujourd'hui, et que l'on appelle du *Connétable*, par ce que le Connétable de Castille en fut le fondateur. Commencée après 1482, elle fut finie dix ans plus tard. Le plan en est octogonal, avec galerie haute et fenêtres très élevées; elle est couverte d'une voûte compli-

(3) A l'un de ses murs est appendu le fameux Coffre du Cid, qui suivant la tradition, fut donné aux Juifs en garantie d'un emprunt, et que l'on assurait plein d'or. C'est un coffre du troisième siècle en bois armé de ferrures, et qui servait à garder les plus précieux documents des Archives du Chapitre.

quée dont les nervures forment au centre une étoile ajourée, système qui fut depuis fort employé dans d'autres chapelles de la Cathédrale et de la région. La beauté des sculptures qui décorent la porte et les piliers intérieurement et les façades extérieures, donne un grand prix à cette chapelle, une des plus magnifiques d'Espagne. La sacristie, un peu postérieure, nous conduit aux jours de la Renaissance, au seizième siècle.

À cette même époque appartiennent d'autres œuvres fameuses de la Cathédrale: la plus importante est la lanterne du transept. Il est presque sûr qu'elle n'exista pas jusqu'à ce que D. Luis de Acuña élevât une tour qui se construisait en 1502, suivant l'information d'un voyageur de cette date; d'où il résulte que les plans étaient dûs à Simon de Cologne, dont on reconnaît aussi la riche architecture caractéristique. Le 4 mars 1539 elle s'écroula, avec les piliers qui la soutenaient. Un an après seulement commençait l'exécution de nouveaux piliers et d'une nouvelle lanterne, qui était construite en 1567. L'auteur, Juan de Vallejo, mérite un juste renom. Son œuvre appartient au style dit *plateresque*, mais seulement par les détails, car la composition générale est gothique, imitée sans doute de la malchanceuse lanterne antérieure. La voûte, entièrement découpée à jour, est d'une conception surprenante et admirable.

La chapelle de la *Consolation* ou de *Lerma*, fondée en 1550, est également du seizième siècle, ainsi que celles de *Santiago* et de *Saint Jean-Baptiste*, construites de 1524 à 1534, toutes les trois de style gothique, avec de grandes concessions à la Renaissance.

Trois autres œuvres, qui complètent l'architecture, sont aussi de grande valeur artistique: l'escalier intérieur, le chœur, et le revers de l'autel. Un très bel escalier rachète, au fond du bras gauche, la différence de niveau entre la rue plus haute et le dallage de l'église. C'est un escalier du type «impérial», de style Renaissance; il fut travaillé en 1519 par Diego de Silvo: le parapet de fer forgé et repoussé est du maître français Hilaire. Le chœur, installé au centre de la nef en 1552, contient des stalles sculptées avec des scènes de la vie de Jésus, des Saints, et des ornements très variés. C'est l'ouvrage du fameux Philippe Viguerny, «le Bourguignon» (4). Du même auteur sont les reliefs faits en 1498 pour clore le derrière de l'autel, du côté de la *Girola*. Ils représentent des scènes de la passion de Jésus, et sont l'une des premières manifestations en notre pays du style Renaissance.

Avec ces œuvres, le seizième siècle ayant pris fin, se ferme le

(4) La partie du chevet fut ajoutée au dix-septième siècle, pour fermer ce côté, qui était resté ouvert jusque là.

cycle des travaux vraiment importants et artistiques de la Cathédrale de Burgos. On ne laissa pas, aux dix-septième et dix-huitième siècles, d'en exécuter quelques uns, (*Chapelles de l'Annonciation, de Saint Henri, nouvelle Sacristie, arrière-chœur*), mais il faut les regretter plus que les admirer. Enfin, l'histoire de l'Eglise de Burgos se clôt à la construction de la *chapelle de Sainte Tècle*, étrange *machine* churrigueresque, où tout est grand, l'espace, l'emploi du plâtre, et l'imagination incohérente.

• •

Dans toute étude de la Cathédrale de Burgos, il faut consacrer un chapitre spécial aux œuvres d'art, sculptures de pierre ou de bois, peintures, ferronnerie qui la peuplent et l'embellissent.

Les sépulcres figurent en première ligne; la série en est nombreuse et splendide, depuis celui, très modeste et quasi oublié, de l'Infant D. Juan, fils du Roi Sage, jusqu'à celui de l'évêque Peralta, qui est en bronze. Nous ne pouvons que mentionner les plus remarquables et les plus somptueux: parmi les gothiques, le tombeau de D. Alphonse de Carthagène et son extraordinaire statue de gisant, les Arcs funéraires de Villegas et de Fuente-Pelayo, du style le plus fleuri et fastueux; parmi ceux de style Renaissance ceux d'Acuña, œuvre délicate de Diego de Silvo, et de Lerma, robuste et énergique, dans leurs chapelles respectives; les somptueuses effigies de D. Pedro Hernandez de Velasco et D.^a María de Mendoza, qui attendent le sépulcre où elles doivent figurer, et les arcs funéraires de D. Diego de Santander, dans le cloître, et de l'Abbé de Saint Quirce, D. Juan Ortega, dans la chapelle de Santiago, apprêté et théâtral. Et au beau milieu du chœur, comme présidant à cette assemblée de personnages aux cendres des quels est consacré un si superbe cimetière, se montre la statue aujourd'hui mutilée, autrefois splendide, de l'évêque Maurice, exemple remarquable de la sculpture en cuivre émaillé sur âme de bois, très rare dans notre trésor artistique des treizième ou quatorzième siècle.

Non moins importante et copieuse est la série des rétables. Celui du grand Autel, le *mayor*, est une œuvre très estimée de la Renaissance, mais d'un style un peu outré et pompeux, conforme à la date (1562-1580) où il fut exécuté. Des scènes religieuses en haut-relief se détachent dans un assemblage d'ordonnances architectoniques. La dorure et le damassage (*estofado*) qui datent de 1593, aujourd'hui patinés par le temps, donnent un grand charme à l'ensemble. Les auteurs furent Rodrigo et Martin del Haya.

La chapelle du Connétable a trois rétables. Le premier, du côté

de l'Épître, est un chef d'œuvre d'art gothique (c'est aussi le style de l'architecture des niches), couronné d'un énorme baldaquin qui abrite des statues polychromes de très grande valeur artistique; le second, au centre, est de la Renaissance; il n'a qu'une scène de la Présentation, où les figures sont vigoureuses et mouvementées; le troisième, latéral, est de même style, mais moins important. On ignore les noms des auteurs, quoique l'on ait proposé plusieurs attributions.

Dans l'énorme rétable de la Chapelle de Sainte-Anne, de style gothique fleuri et filigrané, se déroule la généalogie de la Vierge, sur l'arbre mystique de Jessé. Il est probable que c'est l'œuvre de l'espagnol Diego de la Cruz; son caractère germain accuse l'inspiration d'un artiste étranger, peut-être Simon de Cologne.

Enorme et contourné, tel est le rétable churrigueresque de Sainte Tècle, non exempt d'ailleurs d'un mérite relatif, aussi bien que celui de Santiago, dégénérescence espagnole du style Louis XV.

Les œuvres de ferronnerie de la Cathédrale de Burgos comprennent, pour le style gothique, une intéressante grille de la chapelle de Sainte-Anne, exécutée au marteau; les chandeliers ou porte-lumières, de type singulier, placés dans les murs, exemplaires dignes d'un musée, d'un style Renaissance que l'on pourrait appeler architectonique, pour sa tendance à donner au fer des formes de colonnes et d'entablements de pierre. Il y a deux grilles ornées de très beaux couronnements dans la Chapelle de Lerma, et une autre, superbe, célèbre dans l'histoire des arts espagnols, due au ferronnier Cristóbal Andino. Celle de la Chapelle du Connétable est une œuvre remarquable, où le travail le plus habile de la forge et du repoussé se mit au service d'une composition architecturale pseudo-classique, enjolivée de prestigieux détails d'une élégance sans égale.

A côté de cette magnificence d'œuvres de sculpture et de ferronnerie, la place de la peinture est pauvre dans l'admirable Cathédrale de Burgos: quelques tableaux beaux et intéressants provenant du rétable du quinzième siècle (démonté pour l'exécution du rétable actuel), deux triptyques de l'Ecole flamande, (dans la Chapelle du Connétable et dans la Salle Capitulaire), une Madeleine, de style léonardesque, dans la même chapelle; une Vierge, dans celle de Lerma, peut-être due à Sebastiano del Piombo; un Christ de Mateo Cerezo, dans la Salle Capitulaire, et voilà tout.

Même pauvreté de bijoux et de vêtements sacrés. Les malheurs de notre histoire dans la première moitié du dix-neuvième siècle furent funestes au trésor. Oublions ces tristesses dans la contemplation admirative de la Cathédrale de Burgos.

VICENTE LAMPÉREZ Y ROMEA



THE CATHEDRAL OF BURGOS

THE chief monument of the capital of Castile is one of the most remarkable creations of that magnificent Gothic art, which, after so many vicissitudes and digressions, resulted in the thirteenth century in a style which is the synthesis and epitome of Christian mysticism and at the same time one of the most sublime conceptions of the human genius. The Cathedral of Burgos is even more than this, for the artists of every age have expended their enthusiasm and their inspiration upon it, and made it a museum of all the arts.

Alfonso VI, possessed several palaces at Burgos. Upon remodelling the dioceses of Castile, he made over these in order to erect a cathedral, this being done between 1075 and 1096. In this old romanesque church St. Ferdinand was married to Beatrice of Swabia by Bishop Maurice. The prelate travelled from Burgos to fetch the German princess and escort her to Spain. The impressions gained during his travels no doubt urged him to construct a new cathedral, vast and splendid. On June 20th, 1221, the King and the Bishop laid the first stone of the temple, which was used for public worship in 1230 (this does not prove that the whole edifice was completed but only the apse), and probably the thirteenth century was half gone when the keystones of the nave were placed in position. The definite completion of the work was delayed till the sixteenth century.

The identity of the architect is still a matter of doubt. The first architect mentioned in the archives is *Master Henry* who died in 1277, a man sufficiently famous since he also superintended the erection of the cathedral of Leon. But on comparing dates we find it difficult though not impossible to believe that he could have begun that of Burgos. Later we come across the names of Juan Pe-

rez (thirteenth century), Pedro Sanchez and Juan Sanchez de Molina (fourteenth century), Martin Fernandez, Hans (John) of Cologne-Simon of Cologne, (fifteenth century), and Francisco and Juan de Vallejo (sixteenth century).

The Cathedral of Burgos considered in its primitive and original form, belongs to the purest period of the Pointed or Gothic style. It is situated on the slope of a hill, the level of the northern part being in consequence much higher than that of the southern and western parts. It has three façades: the principal or west front is composed of a lower part pierced by three doors, which were robbed of all interest by a barbarous alteration in the 18th century, and by an upper body pierced by a rose window and surmounted by a traceried gallery carrying statues, flanked by towers which terminate in the famous spires. The lateral façades are more simple, have beautiful sculptured doorways, and are surmounted by narrow galleries with statuary. The northern façade is known as the *Coroneria*, the southern as the *Sarmental*. In the north transept is a doorway in the Renaissance style, called the *Pellejeria* («Peltry» gate), the work of Master Francis of Cologne.

The plan of the cathedral is that characteristic of the great monastic and episcopal churches of the XIIIth century. It takes the form of a Latin cross, with a nave and aisles, a transept with chapels at each end (1), chancel or *Capilla mayor*, which is isolated by an ambulatory, and nine chapels which open into this (2). The edifice was completed by a cloister to the right of the chancel, of which only a portion — and that much altered — now remains (the chapel of the Holy Christ and the Canons' Vestry). The nave and aisles are formed by the massive pillars and groined vaulting characteristic of the Gothic style. A triforium runs round the building above the aisles, and over this again we find tall windows with very simple stone traceries (the clerestory). The lower windows were very narrow, to judge from the only one remaining on the Epistle side.

The equilibrium of the fabric is sustained on the exterior by enormous arches which spring from very bold buttresses, in the manner characteristic of Gothic architecture.

In conclusion it may be said that the inspiring idea of the cathedral is to be found in the most substantial and primitive models of the French Gothic, while it remains free from the extravagances of which the later masters were guilty. Within its own style, the edif-

- (1) *Only the chapel on the Gospel side now remains.*
- (2) *Two only of the original chapels now remain.*

ice remains an original and suggestive work, differing in many of its elements from the standard types of the thirteenth century style on the other side of the Pyrenees (Amiens, Reims, Bourges, etc.)

The fourteenth century began. For reasons unknown, it was decided to build another cloister in an unusual position abutting on the east end of the cathedral. By taking advantage of the inequality of the site of the temple, it was raised to two storeys. Light is admitted to the interior through large openings with stone traceries; a graceful balustrade completes the whole. In the interior of the cloister are numerous arches adorned with a rich and varied foliage. Against the walls are large statues on corbels—among them is to be noted one of a king offering a wedding ring to a princess. Tradition has it that these are St. Ferdinand and Beatrice of Swabia; the critical prefer to see in them the effigies of Alfonso X and Doña Violante.

We enter the cloister from the cathedral through a magnificent gate. On the jambs are designs of the Annunciation and two patriarchs, on the tympanum, of the Baptism of Christ. The doors (15th century) are magnificent specimens of carving. Not without reason the illustrious Edmondo de Amicis wrote that this door was worthy, like that of the Baptistery at Florence, to be the entrance of Paradise.

To the 14th century belong also two great chapels which give onto the cloister. The larger, dedicated to St. Catharine, was constructed between 1316 and 1354 for the Chapter Hall, and is a very lofty apartment with a star-shaped dome. The bases of the pillars which back on the walls are carved with curious designs representing hunting scenes, Moorish kings doing homage to a Christian monarch, and loves or symbolical subjects. The costumes and arms are reproduced with a remarkable detail which lends the carvings great historical and documentary importance. From the eighteenth century onwards the chapel was used as a sacristy, for which reason it was fitted with the remarkable churriguèresque cabinet-work it now exhibits, the work of one Fray P. Martinez, a monk of Cerdeña.

The adjacent chapel, called the Corpus Christi, is contemporary with the former, though its features appear more ancient (3).

(3) *On one of the walls is hung the famous Cid's Coffin, which according to tradition was given to the Jews as security for a loan, on the assurance that it was full of gold. It is a wooden chest of the XIII century, bound with iron, and used to contain the more precious documents of the cathedral archives.*

In the fourteenth century also took place the conversion of the old cloister into various chapels and offices, some of these, like the Holy Christ chapel and the Canons' Vestry, preserving the character of the old fabric, others, like the Rojas chapel, now called after St. John of Sahagun, being largely new work.

In the fifteenth century Gothic architecture, already in its decline, took on that rich character which earned for it the name of the Florid Style. Among those who introduced it into Castile was Master Hans of Cologne who was brought back to Spain by Bishop Don Alonso de Cartagena on his return from Bale where he had represented Castile at the council (1431). His first work was the chapel of his patron, adjacent to the Sarmental gate the architecture and decoration of this being simple enough. It contains the magnificent tomb of the bishop.

In 1442 Hans of Cologne was entrusted with the task of completing the towers. His work is sharply distinguished by the change of style. He closed up the highest row of windows, constructed the platforms and pinnacles, and raised the world-famed spires or steeples. Who can forbear to admire those light and graceful pyramids transparent as lace-work? In connexion with this work, in addition to the master's, the names of the two prelates by whose care it was accomplished, deserve to be recorded Don Alonso de Cartagenas by whom it was begun, and Don Luis de Acuña, who finished it.

Thenceforward, the cathedral of Burgos underwent ceaseless changes and renovations, continually enriched with chapels, reredos, tombs, ironwork, reliefs, and carvings by lords and prelates who strove to outdo each other in splendour and magnificence.

The chapel of the Conception, to the left of the nave, was founded by Don Luis de Acuña, and constructed between 1477 and 1488 probably by Hans of Cologne, though it was not completed by him.

Simon of Cologne, the son of Hans, demolished the old chapel of the ambulatory, and erected in its place the superb chapel now standing, called the Constable's Chapel because founded by the Constable of Castile. It was begun in 1482 and finished ten years later. The plan is octagonal; the windows are very high up, above a gallery, and below an elaborate dome, the ribs of which at their intersection form an open-work star a system afterwards adopted in other chapels in the cathedral and the district. The beauty of the sculptures which decorate the portal and the pillars within and the external façades render this chapel one of the most beautiful in Spain. The sacristy, somewhat later, brings us to the days of the Renaissance, to the sixteenth century.

To that period belong other famous features of the Cathedral. The most important is the lantern over the crossing. It is nearly certain that none was there till Don Luis de Acuña raised a tower which was under construction in 1502 according to the testimony of a traveller at that date; from which we may conclude that it was built on the plans of Simon of Cologne and according to his rich and characteristic architecture. On March 4th, 1539, it collapsed, with the pillars which upheld it. Only a year later was begun the construction of new pillars and a new lantern; in 1567 it was completed. The author, Juan de Vallejo, is justly entitled to renown. His work belongs to the Plateresque style, but only in its details, for the general design is Gothic, imitated perhaps from the unfortunate preceding work. From every point of view the dome, open work throughout, is surprising and admirable.

To the sixteenth century also belong the chapels of the Consolation or of Lerma, founded in 1530, and of Santiago and St. John Baptist, erected in 1524-1534, all three in the Gothic style with generous concessions to the Renaissance.

Three works of artistic importance, complementary to the architecture, deserve notice the stairway, the choir, and the altar screen. In the north transept a flight of steps runs down from the street level to the pavement of the church. It is a stairway of the «imperial» type, in the Renaissance style, and was made in 1519 by Diego de Silvo; the parapet in wrought and embossed iron is by the French master, Hilaire. The choir, placed in the middle of the nave in 1552, contains stalls carved with scenes from the life of Jesus and saints and a great variety of ornament. It is the work of Philip Viguerny, the famous Burgundian (4). By him also were the reliefs executed in 1498 for the screens between the altar and the ambulatory. These depict scenes from the life of Jesus, and are among the first manifestations in our country of the Renaissance style.

The sixteenth century closed and these works were the last of real artistic importance to be added to the cathedral. Additions were indeed made in the course of the seventeenth and eighteenth centuries (the chapels of the Annunciation and St. Henry, the new sacristy, and the choir screen) but these are more to be deplored than admired. The architectural history of the church of Burgos closes with the construction of St. Thecla's chapel, a strange churrigueresque

(4) *The screen towards the chancel was added in the 17th century to close that side which up till then had been open.*

affair, where everything is on a big scale—space, plaster, incoherent imagination.

• •

In every account of the cathedral of Burgos, a special chapter must be devoted to the works of art, sculptures, carvings, paintings, and metal work, which fill it and adorn it.

The first place must be given to the tombs, a numerous and splendid series, from the modest and almost forgotten sepulchre of the Infante Don Juan, son of the «Rey Sabio», to the bronze covering the remains of Bishop Peralta. Noticing only the most remarkable and imposing, we must mention among the Gothic, the tomb of Don Alfonso de Cartagena, with its huge recumbent statue, and the funeral arches of Villegas and Fuente-Pelayo in the florid style; among the Renaissance, the tomb of Acuña, a fine work of Diego de Silvo's; that of Lerma, robust and vigorous, by the Burgundian, — each in its own chapel; the sumptuous effigies of Don Pedro Hernández de Velasco and Doña María de Mendoza, designed for their tombs; the funeral arches of Don Diego de Santander in the cloister and of the Abbot of St. Quirce (Don Juan Ortega) in the chapel of Santiago, ostentatious and theatrical. And right in the centre of the choir, as though presiding over this congress of personages for whose ashes he had prepared so superb a mausoleum, is seen the statue now mutilated but once brilliant of Bishop Maurice — a remarkable example of a wooden statue overlaid with copper and enamel, very seldom to be met with among our artistic treasures of the 13th or 14th centuries.

Not less important and varied is the series of reredos. That above the high altar is a highly praised Renaissance work, but in a style somewhat exaggerated and pompous as might be expected from its period (1562-1580). Religious scenes in high relief are framed in a combination of the architectural orders. Charm is lent to the structure by gilding and inlay work, which dates from 1593 but is today a good deal tarnished. The designers were Rodrigo and Martin del Haya.

The Constable's Chapel has three reredos. The first on the Epistle side, is a masterpiece of Gothic art (which is also the style of architecture of the niches), crowned by an enormous baldacchino and containing several polychrome statues of great artistic merit. The middle reredos is in Renaissance style, the subject being the Presentation, the figures in which are vigorous and animated. The

third is of the same style but less important. The names of the designers are still unknown though attributions have been attempted.

In the chapel of St. Anne, an enormous reredos in a florid and filigreed Gothic style displays the genealogy of the Virgin on the mystical Tree of Jesse. It appears to be the work of the Spaniard, Diego de la Cruz, but its German character suggests the inspiration of a foreign artist, perhaps Simon of Cologne.

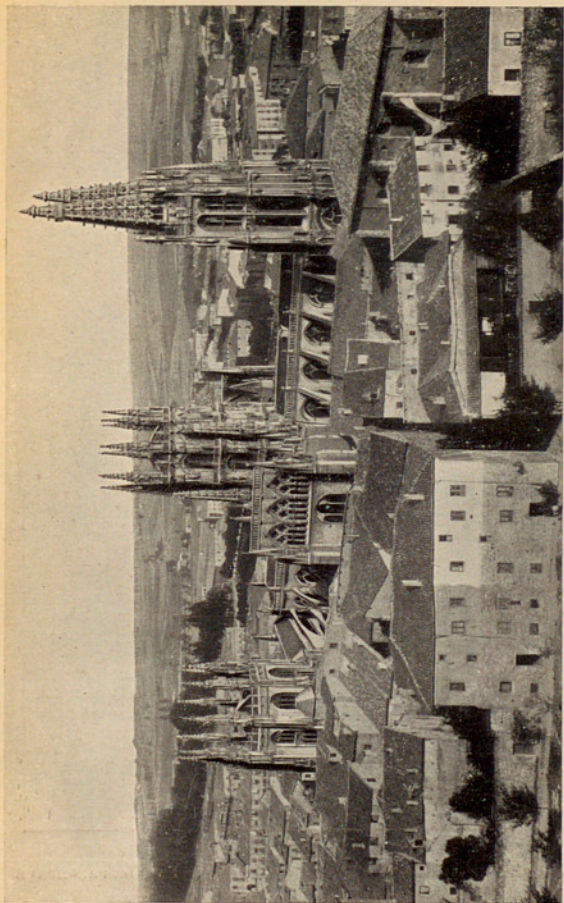
Though enormous and contorted, the churrigueresque reredos of St. Thecla is not without a certain merit. As much may be said of of the Santiago reredos, a specimen of the Spanish decadence, «Louis XV» style.

The metal work of the cathedral of Burgos includes, an interesting hammered railing in St. Anne's chapel and the lamp-brackets attached to the walls, of a singular type, worth placing in a museum—these in the Gothic style. In the architectural Renaissance style, where the iron takes the form of columns and the entablatures are of stone, are two rails beautifully ornamented, in the Lerma chapel, and that other splendid work of Cristobal Andino, in the Constable's chapel, famous in the annals of Spanish art — it is indeed a remarkable achievement, the most skilful forging and embossing combining in a semi-classical architectural design which is lightened by the most delicate details.

In comparison with this wealth of sculpture and metal-work, the painting in the Burgos cathedral is poor. There is little more to mention than a few interesting and pleasing pictures originally forming part of the fifteenth century reredos (now demolished), two triptychs of the Flemish school (in the Constable's chapel and the Chapter room), a Magdalen in the former chapel after the style of Da Vinci, a Virgin in the Lerma chapel, perhaps by Sebastian del Piombo, and a Christ by Mateo Cerezo in the Chapter Room.

Nor are the vestments and church jewellery of any importance. The treasury suffered in the troubles which convulsed Spain in the first half of the XIXth century. But let us forget this melancholy side of its history in the glories of the cathedral of Burgos.

VICENTE LAMPÉREZ Y ROMEA.



VISTA GENERAL DE LA CATEDRAL

GENERAL VIEW OF THE CATHEDRAL

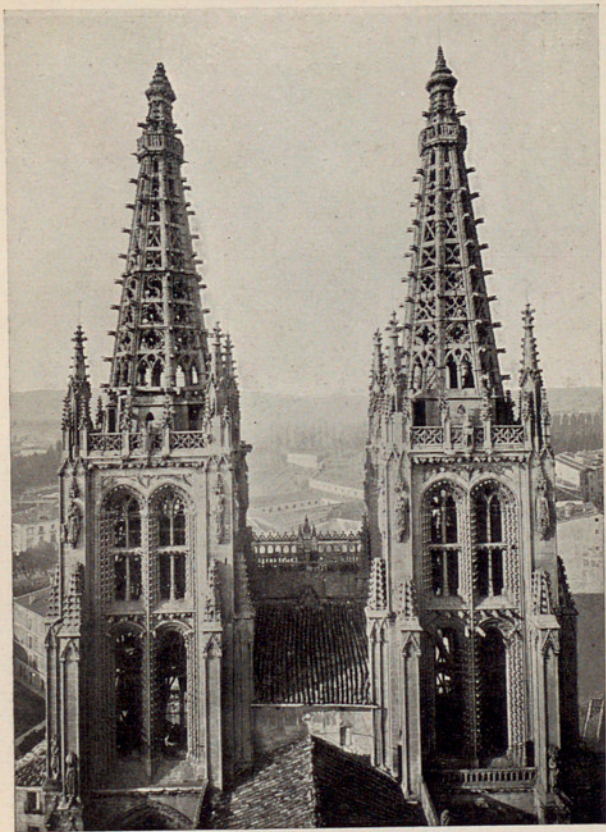
VUE GÉNÉRALE DE LA CATHÉDRALE



FACHADA PRINCIPAL

PRINCIPAL FAÇADE

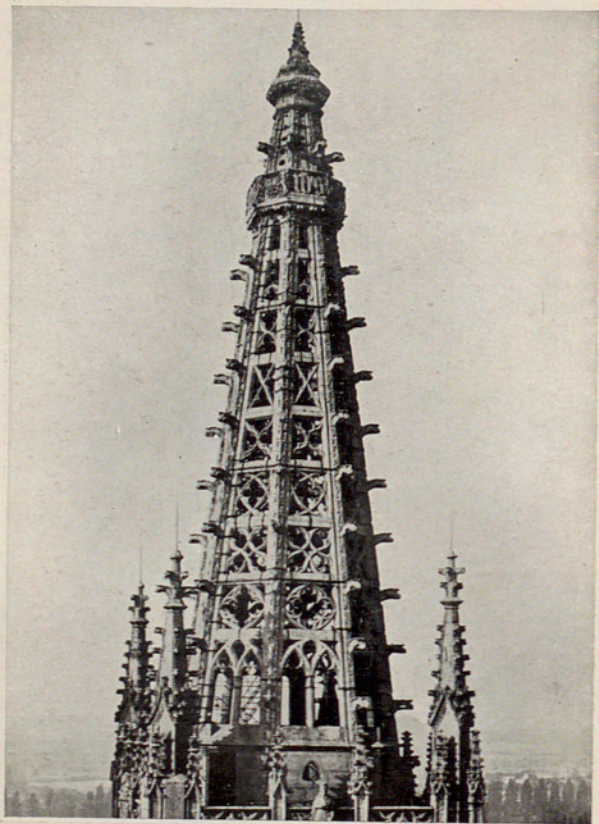
FAÇADE PRINCIPALE



LAS TORRES

THE TOWERS

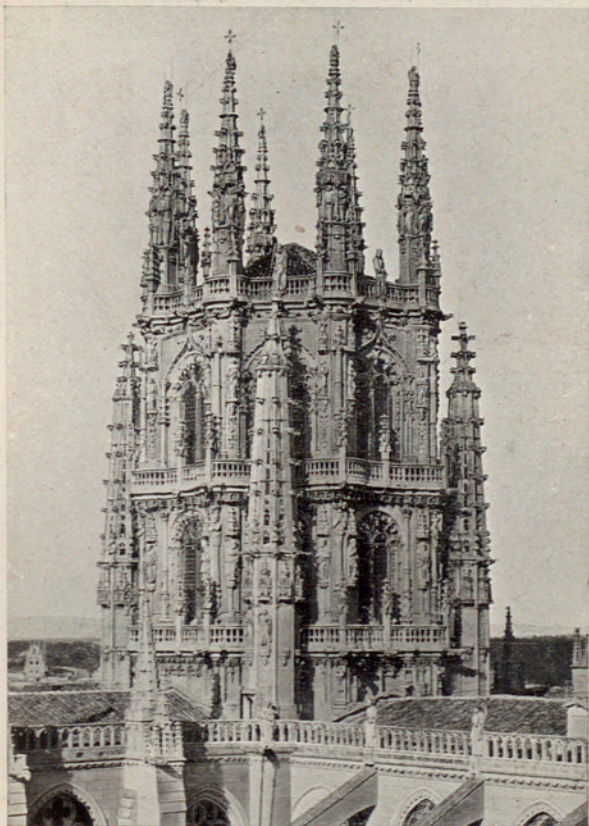
LES TOURS



UNA FLECHA

A STEEPLE

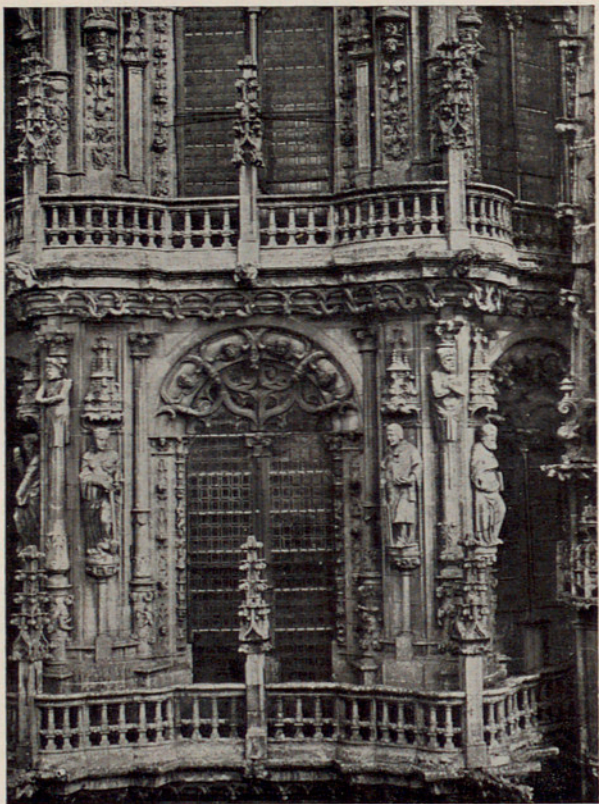
UNE FLÈCHE



LINTERNA DEL CRUCERO

LANTERNE DU TRANSEPT

LANTERN OVER THE CROSSING



LINTERNA DEL CRUCERO.
DETALLE DEL EXTERIOR

LANTERNE DU TRANSEPT
DÉTAIL DE L'EXTÉRIEUR

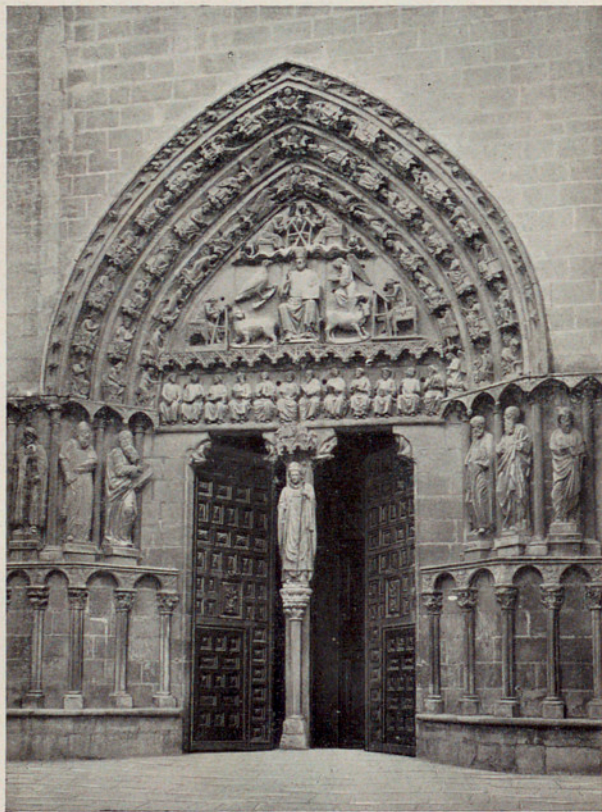
LANTERN OVER THE CROSSING, DETAIL OF THE EXTERIOR VIEW



FACHADA DEL SARMENTAL

FAÇADE DU SARMENTAL

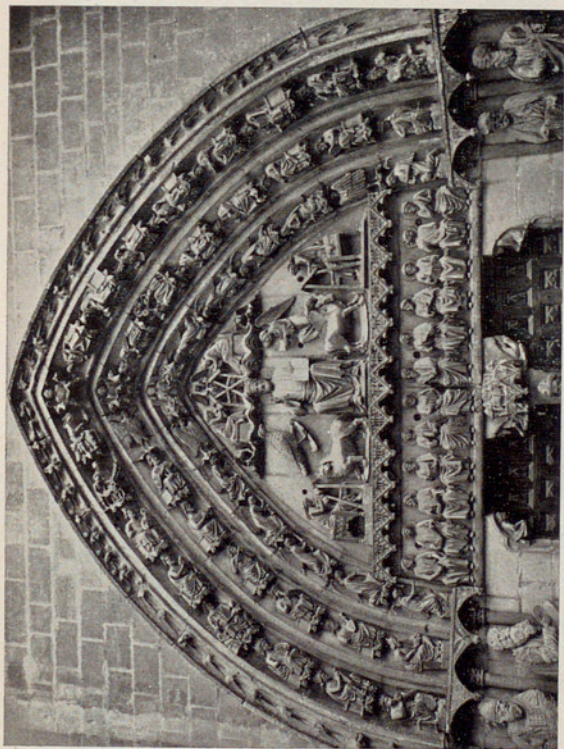
SARMENTAL FAÇADE



PUERTA DEL SARMENTAL.

PORTE DU SARMENTAL

SARMENTAL GATE



PUERTA DEL SARMENTAL, DETALLE

PORTE DU SARMENTAL, DÉTAIL

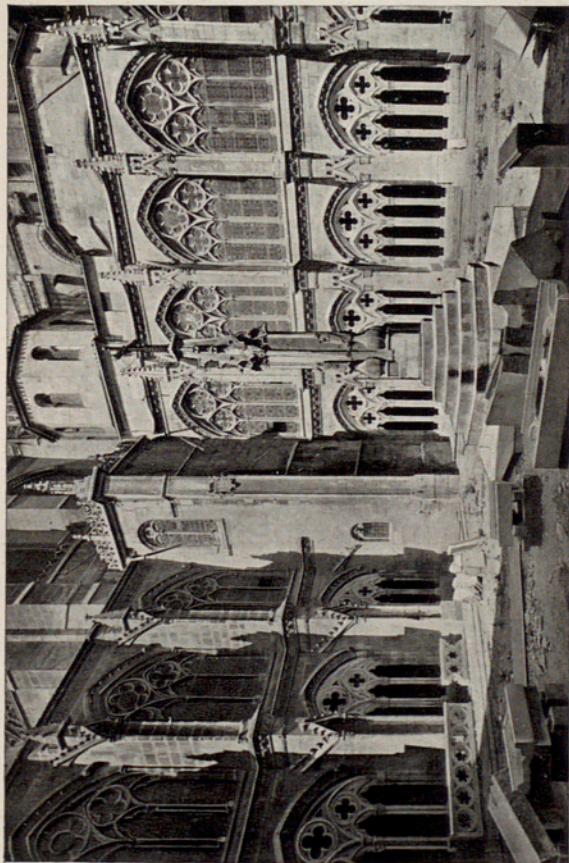
SARMENTAL GATE, DETAIL



VISTA PARCIAL DESDE
LOS CLAUSTROS

VUE PARTIELLE DEPUIS
LES CLOÎTRES

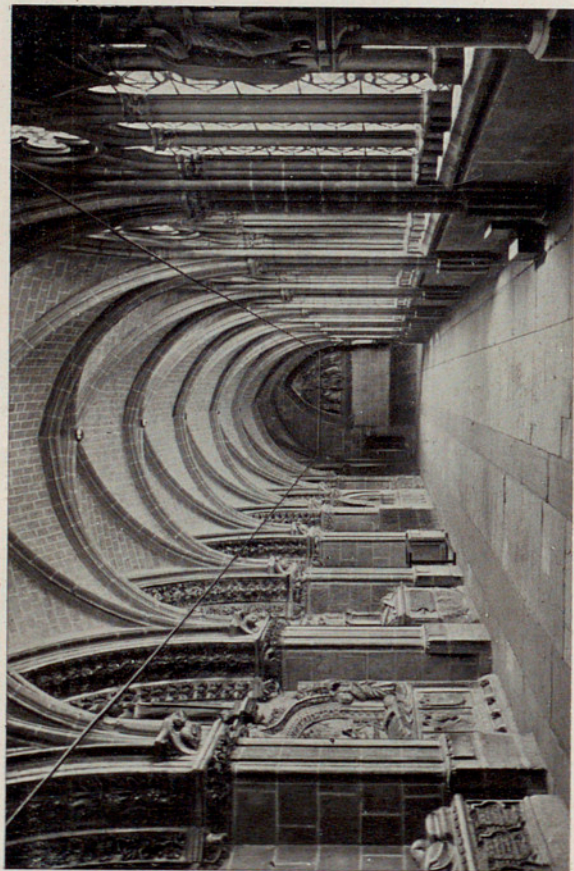
PARTIAL VIEW FROM THE CLOISTERS



LES CLOÎTRES

THE CLOISTERS

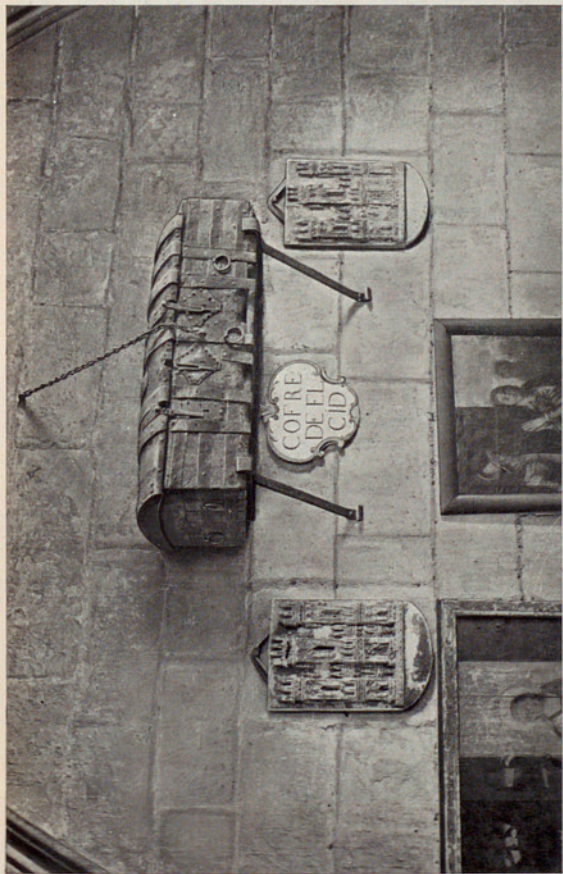
LOS CLAUSTROS



INTERIOR DEL CLAUSTRO ALTO

INTERIOR OF THE HIGH CLOISTER

INTÉRIEUR DU CLOÎTRE HAUT



ARCÓN DEL SIGLO XIII, LLAMADO «EL COFRE DEL CID». COFRE DU XIIIÈME SIÈCLE, APPELÉ «COFRE DU CID».

TRUNK FROM XIIITH CENTURY CALLED «EL COFRE DEL CID»



PUERTA DEL CLAUSTRO

PORTE DU CLOÎTRE

DOOR OF CLOISTERS



NAVE MAYOR

THE PRINCIPAL NAVE

GRANDE NEF



NAVE DEL CRUCERO

NEF DU TRANSEPT

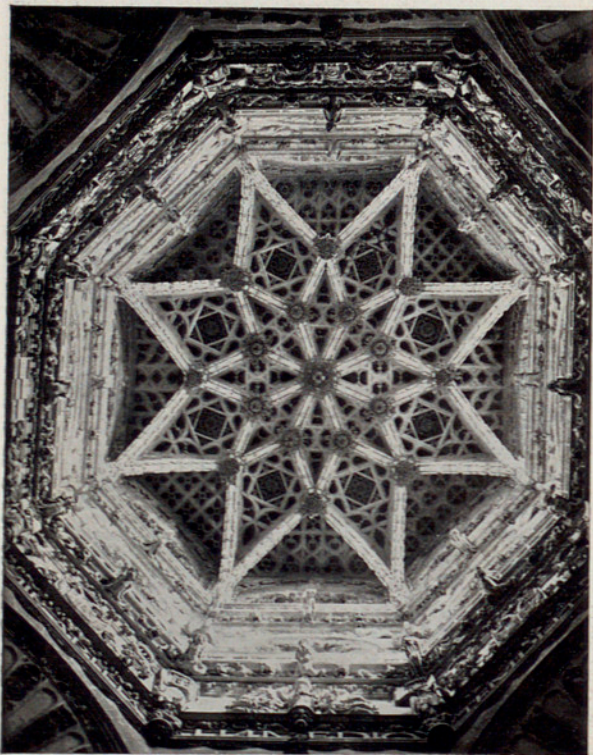
NAVE OF THE CROSSING



CRUCERO

TRANSEPT

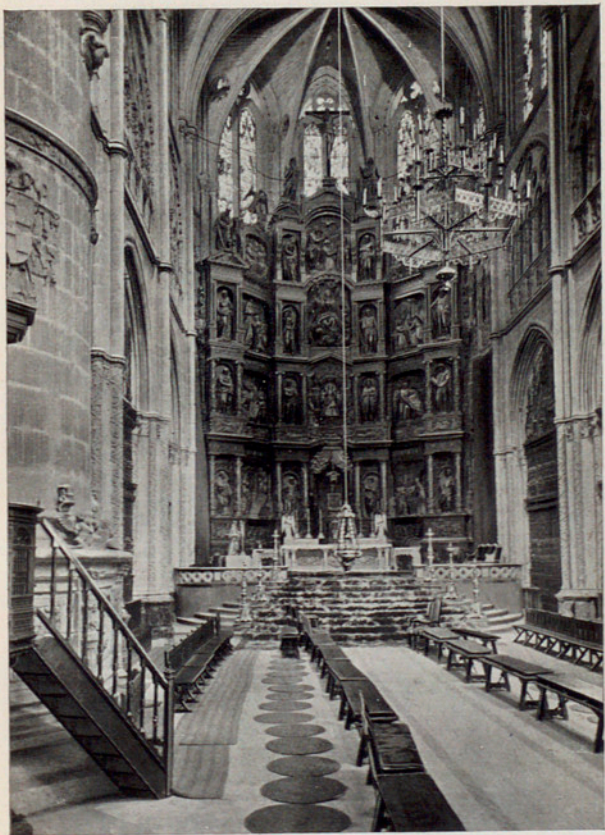
THE CROSSING



BÓVEDA DEL CRUCERO

VÔUTE DU TRANSEPT

CENTRAL DOME IN THE CROSSING



RETABLO MAYOR

PRINCIPAL REREDOS

RÉTABLE MAJEUR



SÉPULCHRE DE CARTAGÈNE

SÉPULCHRE DE CARTAGÈNE

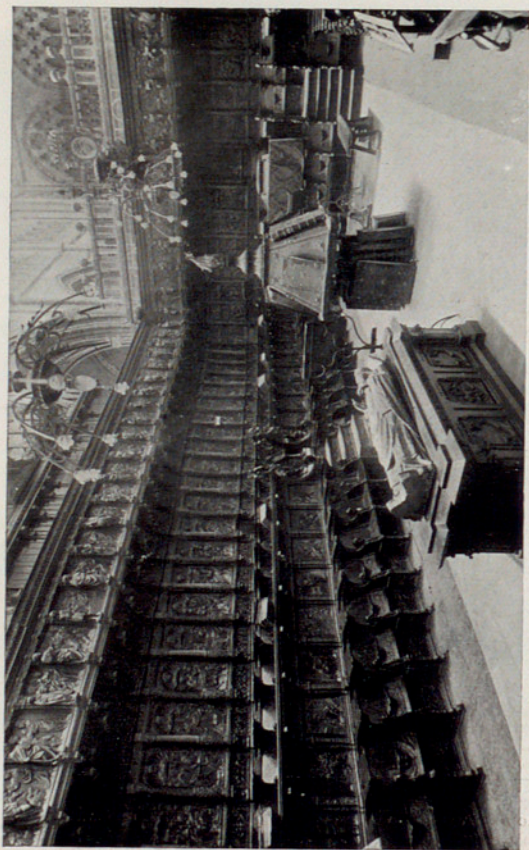
CARTAGENA SEPULCHRE



SEPULCRO DE CARTAGENA

SÉPULCRE DE CARTHAGÈNE

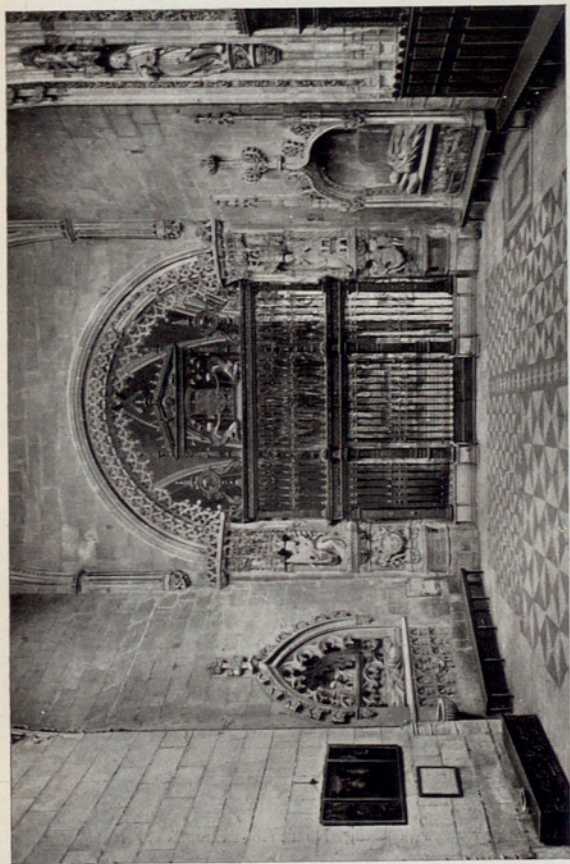
CARTAGENA SEPULCHRE



EL CORO

THE CHOIR

LE CŒUR



INGRÉS O A LA CAPILLA DEL CONDESTABLE

ENTRÉE A LA CHAPELLE DU CONNÉTABLE

ENTRANCE TO THE CONSTABLE'S CHAPEL



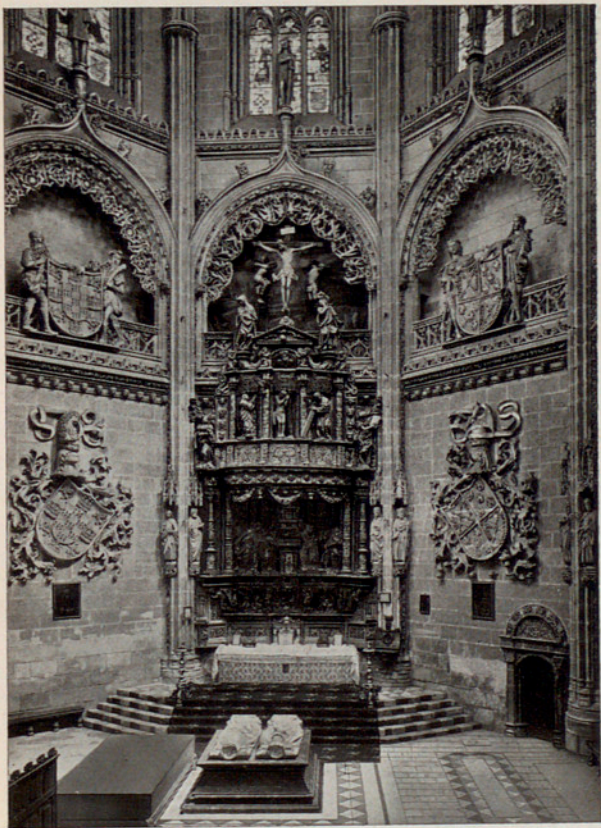
CAPILLA DEL CONDESTABLE.

DETALLE DEL INGRESO

CHAPELLE DU CONNÉTABLE.

DÉTAIL DE L'ENTRÉE

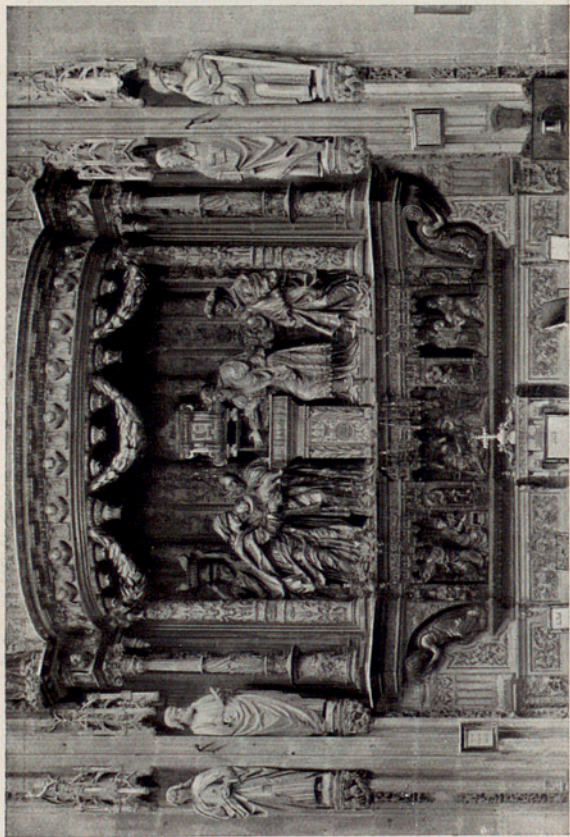
DETAIL OF THE ENTRANCE TO THE CONSTABLE'S CHAPEL



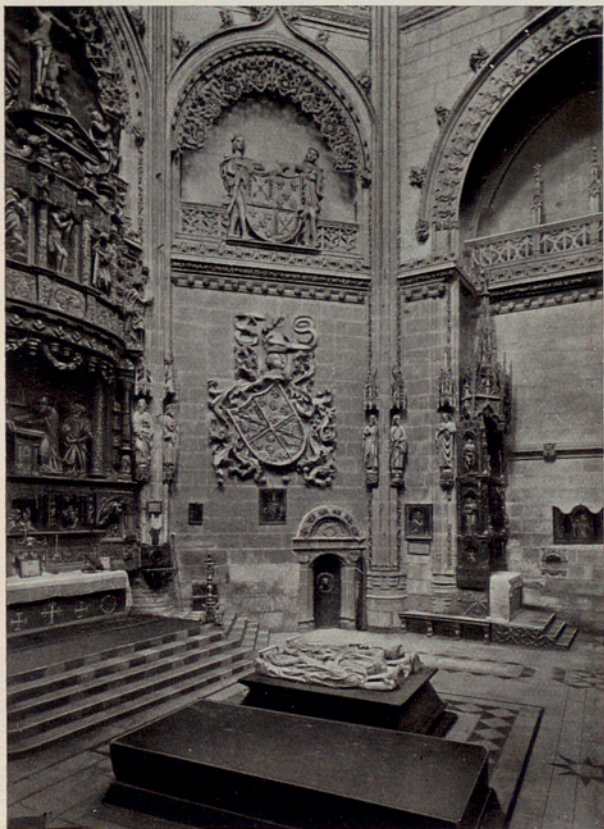
INTERIOR DE LA CAPILLA
DEL CONDESTABLE

INTÉRIEUR DE LA CHAPELLE
DU CONNETABLE

INTERIOR OF THE CONSTABLE'S CHAPEL



CAPILLA DEL CONDESTABLE. DETALLE DEL RETABLO. CHAPELLE DU CONNÉTABLE. DÉTAIL DU RÉTABLE
SHOWING A DETAIL OF THE REEROS IN THE CONSTABLE'S CHAPEL



INTERIOR DE LA CAPILLA
DEL CONDESTABLE

INTÉRIEUR DE LA CHAPELLE
DU CONNÉTABLE

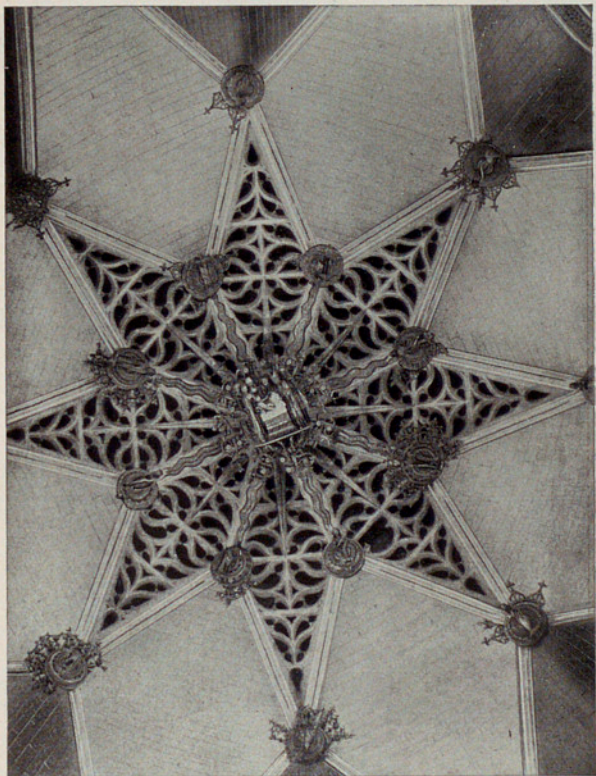
INTERIOR OF THE CONSTABLE'S CHAPEL



SEPULCRO DE LOS CONDESTABLES

THE CONSTABLE'S SEPULCHRE

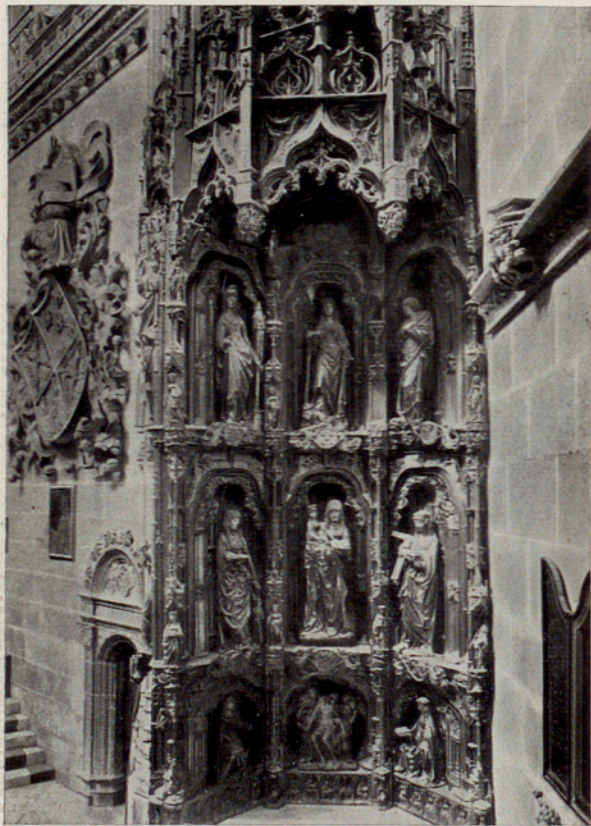
SÉPULCRE DES CONNÉTABLES



BÓVEDA DE LA CAPILLA
DEL CONDESTABLE

VOÛTE DE LA CHAPELLE
DU CONNÉTABLE

DOME OF THE CONSTABLE'S CHAPEL



CAPILLA DEL CONDESTABLE.

RETABLE LATERAL

CHAPELLE DU CONNÉTABLE.

RÉTABLE LATÉRAL

LATERAL REREDOS IN THE CONSTABLE'S CHAPEL



CAPILLA DEL CONDESTABLE.
PUERTA DE LA SACRISTÍA

CHAPELLE DU CONNETABLE.
PORTE DE LA SACRISTIE

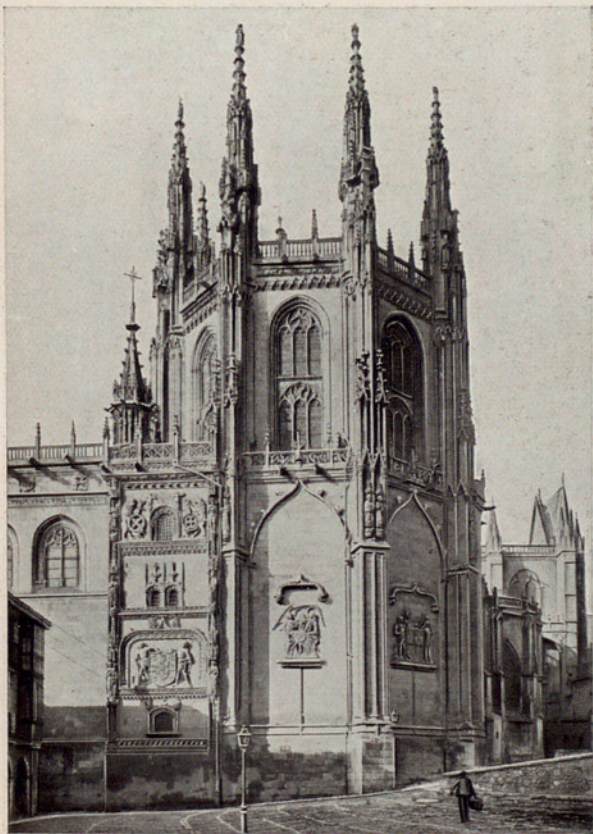
CONSTABLE'S CHAPEL. DOOR OF THE SACRISTY



CAPILLA DEL CONDESTABLE.
«LA MAGDALENA»

CHAPELLE DU CONNÉTABLE.
«LA MADELEINE»

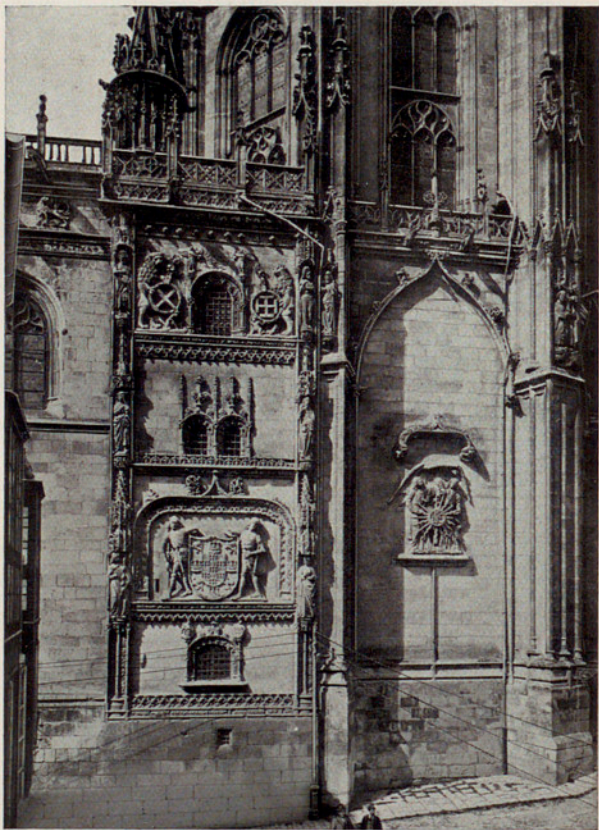
«LA MAGDALENA» IN THE CONSTABLE'S CHAPEL



EXTERIOR DE LA CAPILLA
DEL CONDESTABLE

EXTÉRIEUR DE LA CHAPELLE
DU CONNÉTABLE

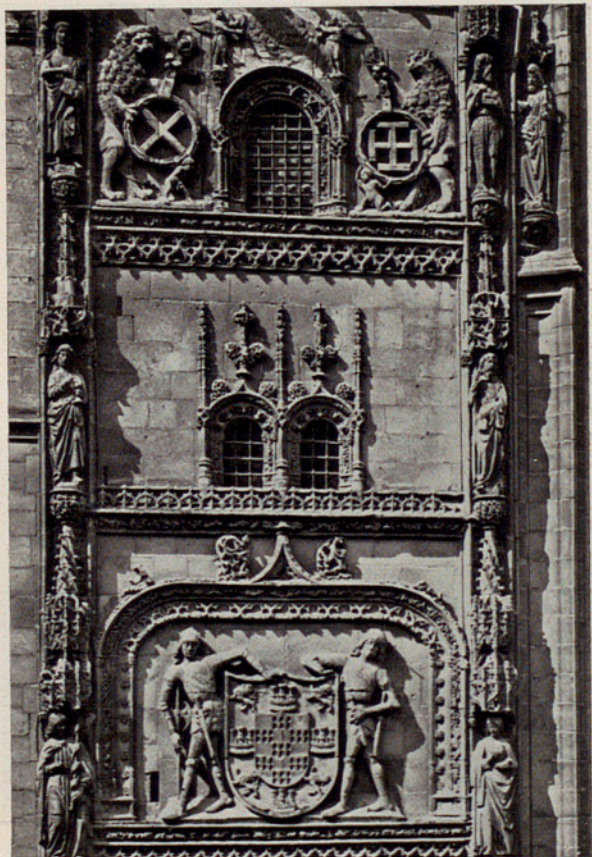
EXTERIOR OF THE CONSTABLE'S CHAPEL



EXTERIOR DE LA CAPILLA
DEL CONDESTABLE

EXTÉRIEUR DE LA CHAPELLE
DU CONNÉTABLE

EXTERIOR OF THE CONSTABLE'S CHAPEL



DETALLE DEL EXTERIOR DE LA
CAPILLA DEL CONDESTABLE

DÉTAIL DE L'EXTÉRIEUR DE LA
CHAPELLE DU CONNÉTABLE

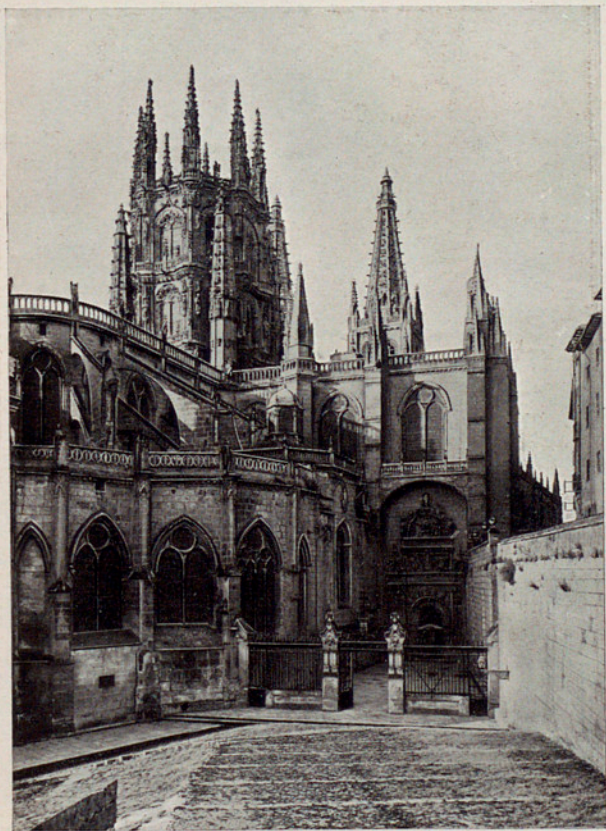
DETAIL FROM THE EXTERIOR OF CONSTABLE'S CHAPEL



DETALLE DEL EXTERIOR DE LA
CAPILLA DEL CONDESTABLE

DÉTAIL DE L'EXTERIEUR DE LA
CHAPELLE DU CONNÉTABLE

DETAIL FROM THE EXTERIOR OF CONSTABLE'S CHAPEL



EL ÁBSIDE

THE APSE

L'ABSIDE



GIROLA

THE CIRCULAR CORRIDOR

DÉAMBULATOIRE



GIROLA

DÉAMBULATOIRE

THE CIRCULAR CORRIDOR



RELIEVE DEL TRASALTAR

RELIEF DERRIÈRE L'AUTEL

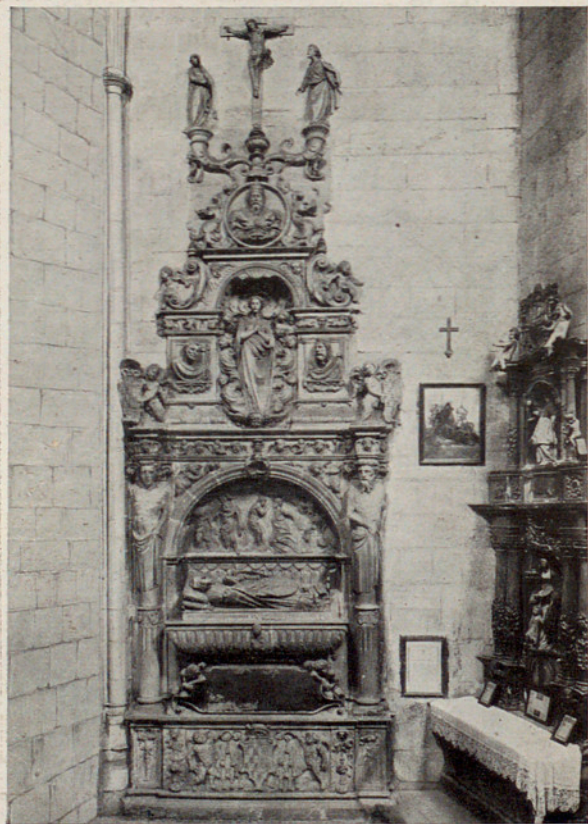
RELIEVO BEHIND THE ALTAR



RELIEVE DEL TRASALTAR

RELIEF DERRIÈRE L'AUTEL

RELIEVO BEHIND THE ALTAR



SEPULCRO DEL ABAD
DE S. QUIRSE

TOMBEAU DE L'ABBÉ
DE SAINT-QUIRSE

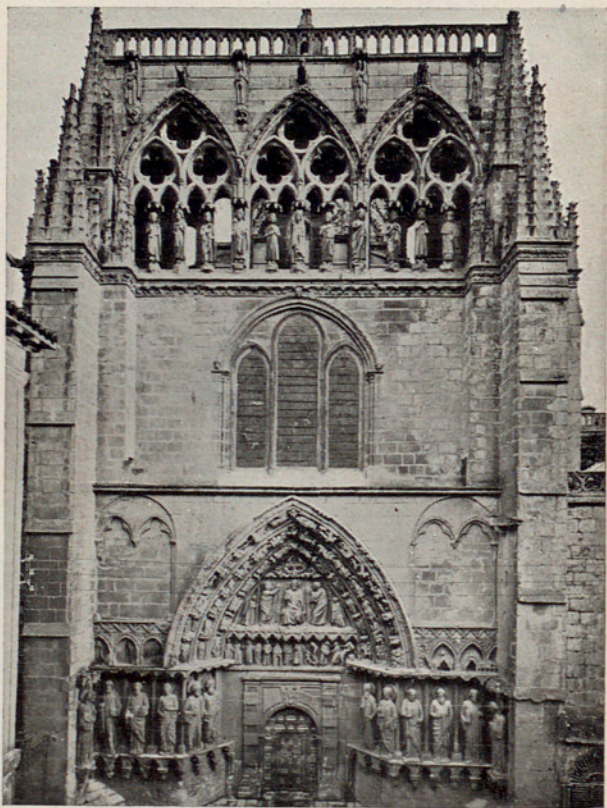
ABBOT S. QUIRSE'S SEPULCHRE



SEPULCRO DEL ARCEDIANO
VILLEGAS

TOMBEAU DE L'ARCHIDIÂCRE
VILLEGAS

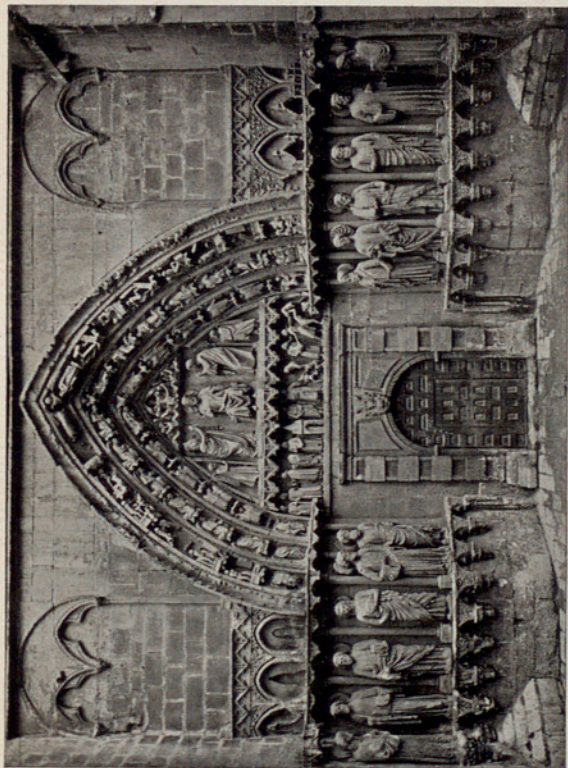
ARCHDEACON VILLEGA'S SEPULCHRE



FACHADA DE LOS APÓSTOLES

FAÇADE DES APÔTRES

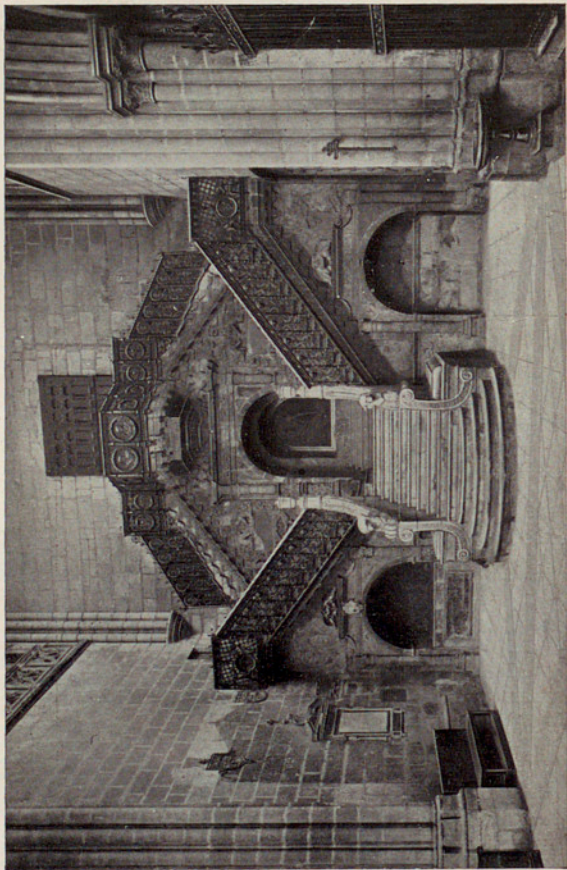
THE APOSTLE'S FAÇADE



PUERTA DE LOS APÓSTOLES

THE APOSTLE'S GATE

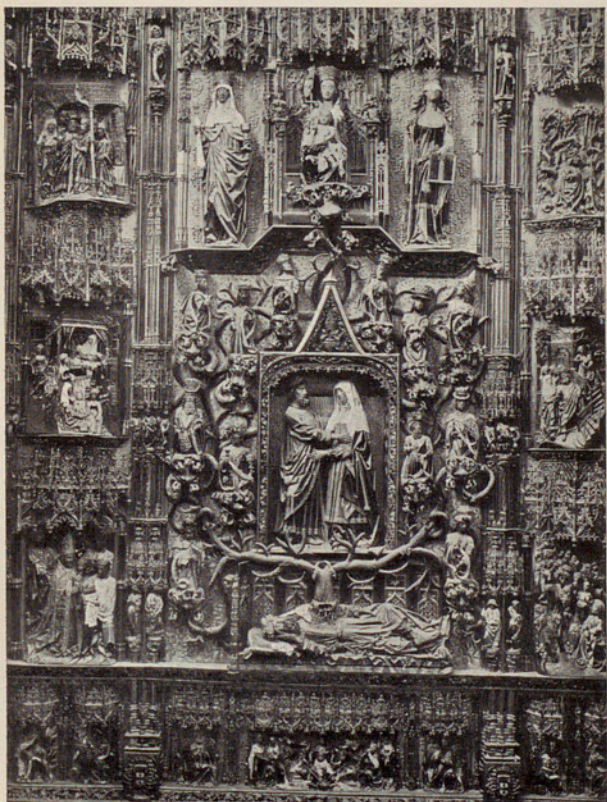
PORTE DES APÔTRES



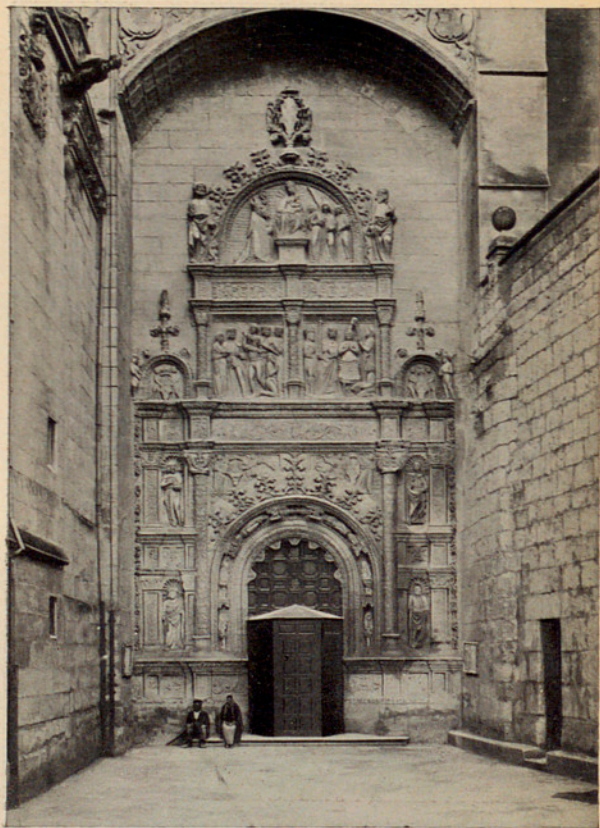
ESCALERA DE LA PUERTA DE LOS APÓSTOLES

STAIRCASE FROM THE APOSTLE'S GATE

ESCALIER DE LA PORTE DES APÔTRES



CAPILLA DE SANTA ANA. RETABLO. CHAPELLE DE SAINTE-ANNE. RÉTABLE
 REREDOS OF SAINT ANA'S CHAPEL



PUERTA DE LA PELLEJERÍA

PORTE DE LA «PELLEJERÍA»

PORCH OF THE «PELLEJERÍA»

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIONES DE VULGARIZACIÓN

Propagar el conocimiento de los tesoros artísticos de nuestra patria, es lo que nos mueve a publicar esta Biblioteca de vulgarización del Arte nacional, que tiende, por lo económico de su precio, a que llegue a todas las manos. Es tanto lo que aún poseemos, y tan importante, que es de conveniencia que se sepa, por los que no lo tengan averiguado, que nuestro país es todo él un museo, rico, variado, generoso para cuantos a su estudio se dediquen. Para demostrarlo, y para que esta demostración llegue fácilmente a todas partes, emprendemos la publicación de una serie de tomitos en los cuales se recogerá, con abundancia de reproducciones y acompañado de breve texto, lo más saliente de antiguas construcciones seculares; de los pintores y escultores que gozan de nombradía universal y de cuanto en los museos españoles dice el abolengo de industrias artísticas nacionales.

Obras publicadas:

1. — LA CATEDRAL DE BURGOS.
2. — GUADALAJARA-ALCALÁ DE HENARES.
3. — LA CASA DEL GRECO.
4. — REAL PALACIO DE MADRID.
5. — ALHAMBRA.
6. — VELÁZQUEZ EN EL MUSEO DEL PRADO.
7. — SEVILLA.
8. — ESCORIAL.
9. — MONASTERIO DE GUADALUPE.
10. — EL GRECO.
11. — ARANJUEZ.
12. — MONASTERIO DE POBLET
13. — CIUDAD RODRIGO

En prensa:

GOYA : CATEDRAL DE LEÓN : PALENCIA

Establecimiento editorial Thomas, Mallorca, 291, Barcelona

MVSEVM

REVISTA MENSUAL
DE ARTE ESPAÑOL
ANTIGUO Y MODERNO Y DE
LA VIDA ARTISTICA CONTEM-
PORANEA



MVSEVM es una revista puramente artística escrita en lengua española; es la mejor publicación de arte que ve la luz en los países de origen latino, según lo atestigua la prensa competente de Europa; publica informaciones e investigaciones sobre pintura, escultura, arquitectura, arqueología, cerámica, vidriería, numismática, orfebrería, xilografía, tapices, bordados, decoración, de interiores, etc., etc. A quien quiera lo solicite manda números de muestra.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año.	20 pesetas.
Extranjero	25 francos.
Número suelto	2 pesetas.
Número suelto en el extranjero.	2 fr. 50.

Administración : c. Mallorca, 291. — Barcelona - (España).

*Reproducido,
grabado y estampado en los talleres
Thomas, de Barcelona*



INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

N.º Registro 4062

Signatura M. y G. (B)

II-Burgos-Catedra

Sala

Id. Bib. 31943

Armario

Estante

